

¿Cuál fue el secreto de Belgrano? ¿Qué inspiró su pasión?

La celebración de toda fecha patria es una tradición. Una tradición importante pero lejos de toda solemnidad quiero invitarlos a pensar en la historia de nuestra bandera y en aquello que representa para todos los argentinos la figura de Manuel Belgrano.

Pensar en los ideales, la pasión y el coraje que lo impulsaron a creer y a luchar con sacrificio y esfuerzo en la sociedad conflictiva en la que le tocó actuar. Podría haberse conformado porque su posición social era privilegiada, sin embargo fue **el que debía ser**. Un hombre original, innovador. Después de las guerras civiles y en plena organización nacional, los argentinos necesitaban unirse, reconocerse. Por ello, Belgrano creyó que era necesario **“enarbolar bandera”**, un símbolo que representara pertenencia y comunidad. Parece contradictorio hablar de comunidad en una país que se debatía por las luchas por la independencia, porque comunidad significa lazo, unión pero la constancia de Belgrano por su ideal fue crucial para toda la nación.

Era un hombre de leyes, precursor de la educación, del comercio y de la ciencia. Si tuviera que describirles a Belgrano diría sinceramente que fue mucho más que un prócer, fue sinónimo de modestia, humildad y de sincera defensa de la libertad y de los derechos de los hombres. Es mucho más que un ejemplo en la historia, representa un camino de constancia y tenacidad, la actitud de Belgrano es una invitación a asumir nuestras propias responsabilidades, fomentando en cada uno la cultura del trabajo y de la cooperación.

No importa que nuestras tareas parezcan chiquitas o insignificantes, de verdad no lo son. En ocasiones son las que nos tocan, en otras las que elegimos o las que deseamos para el futuro. Pensemos en el trabajo solidario, en recuperar nuestros símbolos que son el reflejo de nuestros valores como Nación. Como vimos la bandera es el resultado de un proceso de luchas y compromiso histórico con los ideales. La bandera nos representa a cada uno en nuestras creencias y en lo más profundo de nuestras convicciones como ciudadanos. Belgrano pensó en un símbolo de unión que reflejara las virtudes personales y nacionales, que hoy frente a toda incertidumbre y desesperanza tienen vigencia eterna en cualquier lugar del mundo, en esta época o a lo largo de los siglos también. Creo que ese es el secreto, porque ese fue el secreto de Belgrano.

Crear en la inmensa vocación de un pueblo que a pesar de los obstáculos quiere seguir adelante, sosteniendo firmemente que la unión nacional es posible. Los invito a todos como comunidad a construir el futuro no con grandes epopeyas y magníficas palabras ni siquiera éstas pretenden serlo, los invito a construir futuro con nuestro trabajo cotidiano, simple, sencillo y solidario. Los alumnos de sexto año renovaron hoy la promesa a la bandera, esa promesa subraya la importancia de la libre soberanía de los pueblos y convoca a luchar por nuestros derechos pero también a cumplir con nuestros deberes, en el respeto por las leyes y las instituciones, en un presente democrático y para el futuro de las sucesivas generaciones de argentinos.

Porque una vez más estoy convencida de que cada uno de nosotros puede hacer la diferencia. **Seamos entonces, quiénes debemos ser**

El General Manuel Belgrano izó por primera vez la bandera nacional el 27 de febrero de 1812, en la Villa del Rosario. Hasta entonces, tanto los ejércitos patriotas como los realistas utilizaban los colores rojo y amarillo de España en sus estandartes. Algunas versiones aseguran que tenía sólo dos franjas horizontales o verticales. Otras consideran que era igual a la actual salvo por el orden de los colores que estaba invertido, una franja celeste en el medio y dos blancas a los extremos. Este diseño fue utilizado por las tropas patriotas comandadas por Belgrano. Una de ellas ha quedado en Bolivia.

Entre el 22 y 25 de mayo de 1810 los “chisperos”, como se denominó al grupo de agitadores revolucionarios, repartieron escarapelas entre los que impulsaban la liberación. Hay quienes suponen que eran rojas y blancas con la figura del Rey depuesto y otras celestes y blancas como los colores que identifican aún hoy a la dinastía de los Borbones en España.

Fueron las tropas de Manuel Belgrano quienes comenzaron a utilizar escarapelas bicolors. El mismo Belgrano expresó en un informe oficial que no utilizaba el rojo para evitar confusiones ya que los ejércitos realistas utilizaban ese color. También expresó: **“siendo preciso enarbolar bandera y no teniéndola, la mandé a hacer blanca y celeste conforme a los colores de la escarapela”**

En la ciudad de Buenos Aires, la bandera nacional se izó por primera vez el 23 de agosto de 1812 en la torre de la Iglesia San Nicolás de Bari donde hoy se encuentra el Obelisco. La primera bandera argentina constaba de un cuadro celeste cosido a un cuadro blanco de igual tamaño y fue utilizada por el Ejército de los Andes.

La consagración legal correspondió al Congreso de Tucumán, el 20 de julio de 1816 que adoptó la bandera celeste-blanca-celeste, como símbolo que identificaba a una nueva nación.

El 25 de febrero de 1818 se define la bandera mayor incluyéndole el Sol Incaico. Este sol aparece en el centro de la bandera, según diseño de la primera moneda argentina.

Durante el Gobierno de Rosas se le agregaron 4 gorros frigos en los extremos como símbolo de libertad. El sol del centro se volvió rojo porque era el color federal. Algunos historiadores aseguran que el celeste fue reemplazado por un azul intenso.

En 1943 el gobierno nacional decidió unificar criterios y estableció que la bandera nacional sería la de guerra, la que contiene el sol y su uso se limitaría a los edificios públicos, mientras que los particulares utilizarían la bandera común sin el sol.

En el año 1985 la Ley 23.208 estableció que sólo una bandera argentina sería utilizada por todos los ciudadanos, aquella que lleva el sol en el centro.

Acerca de los colores

En cuanto a la elección de los colores existen también diversas hipótesis entre los historiadores:

Una de ellas es que los colores celeste y blanco figuran en el manto de la Virgen María a quien Belgrano rindió culto a través de la Virgen de Luján

Otra posibilidad es que el azul simboliza los ideales de justicia, verdad y fraternidad. Existe también la idea poética de que los colores fueron inspirados en el cielo y las nubes, aunque el color original propuesto podría haber sido el azul o turquesa, al igual que la escarapela. Pero en las Provincias unidas del Río de la Plata era muy difícil encontrar paños de ese color y se optó por utilizar el celeste. Belgrano se inclinó entonces, por los colores celeste y blanco, que eran los de la Casa Borbón, de España.

Acerca del monumento a la bandera

A su vez, existen distintas versiones respecto del lugar preciso donde Belgrano enarboló la bandera por primera vez. Una de ellas señala que no fue a orillas del río Paraná, sino en el lugar donde hoy se levanta el monumento a la bandera, en la ciudad de Rosario. La construcción de dicho monumento se prolongó por 14 años y está íntegramente realizado con materiales argentinos. Simboliza un barco, la patria que navega en las aguas de un mar eterno para la búsqueda de un destino generoso. Están representados en él valores espirituales, históricos y geográficos. Simboliza una nación en permanente marcha.